



México a la deriva

(Mireille Roccatti, Siempre, pág. 09)

A un año y medio del actual gobierno y dentro de una compleja crisis de salud, económica, y política, el Ejecutivo Federal no ha podido coordinar un equipo que le apoye a solventar todas las dificultades a las que se enfrenta. El presidente como jefe de los Secretarios de Estado tiene la obligación de coordinar las acciones de la Administración Pública en cada uno de sus ramos, dentro de los indicadores del Plan Nacional de desarrollo sexenal, éste que debe ser la guía de los esfuerzos para lograr alcanzar el objetivo planteado.

Lamentablemente este sexenio el Plan no cumple con los lineamientos técnicos que todo plan de gobierno requiere, este gobierno publicó una pieza de oratoria propia de un discurso de campaña. La falta de rumbo, de objetivo a alcanzar y de coordinación hace que las secretarías naveguen a la deriva según sopla el viento.

El Presidente no tiene un equipo de trabajo, tiene empleados a los que ordena y manda hacer lo que él cree que está correcto y no acepta consejo alguno; el lamentable problema es que, el propio ejecutivo no estaba ni está preparado para conocer todas las tareas de la Administración Pública, ordena la política de salud, la de Procuración de Justicia convirtiéndose en vocero de la FGR al informar las declaraciones del “indiciado” Lozoya, la política económica y financiera, al grado que en el último trimestre decrecimos 18.9 por ciento.

Preocupa el tener un presidente soberbio y sobrado, que cree tener la única verdad y la formula única de solventar todos los males que nos aquejan, un presidente que requiere que le escojan la audiencia que asiste a sus conferencias de prensa de las mañanas, y a los actos que preside para evitar que le espeten en el rostro un “no es bienvenido”.

Desde este segundo año de gobierno se actualiza la metáfora literaria que retrató al Presidente al final de su mandato como el solitario de Palacio; un Presidente que se va quedando solo, en este caso por haber querido ser único sin rodearse de las personas adecuadas pensantes y conocedoras de los diversos temas; un Presidente que no escucha, que se niega a rectificar, que se cierra a reconocer errores y se empeña en que “no hay más ruta que la mía”; un Presidente que es incapaz de evaluar las políticas públicas y relanzarlas.

----ooo0ooo---



Reanudación de actividades

(Margarita Beatriz Luna Ramos, Siempre, pág. 36)

El Consejo de la Judicatura Federal no obstante la prolongación del período de contingencia, a partir del pasado 3 de agosto ordenó la reactivación en su totalidad el funcionamiento de los órganos jurisdiccionales del PJP, mediante el levantamiento de la suspensión de plazos procesales en Juzgados de Distrito, Tribunales de Circuito y Centros de Justicia Penal Federal, para dar paso a la tramitación en físico de todo tipo de solicitudes, demandas, incidentes, recursos y demás promociones.

En virtud de que la pandemia subsiste y el peligro de contagio sigue latente, la reanudación de labores en el PJP no se realiza en un contexto de “normalidad”, pues para ello ha sido necesario algunos ajustes que requirieran de asimilación, tanto por parte del personal jurisdiccional, como de los justiciables, por ejemplo, preservar medidas de sana distancia, movilidad necesaria e insistencia en uso de las tecnologías de la información para privilegiar el trabajo a distancia.

----ooo0ooo---

La miopía de la 4t

(Efrén Flores, Siempre, pág. 40)

Andrés Manuel López Obrador sigue en campaña. Sueña con conquistar todos los espacios de la vida nacional, absolutamente todos, después de que en su realidad alterna se le negó el poder presidencial por cerca de veinte años. ¡Claro que a más de campaña, Andrés Manuel también gobierna, pero para él! Con su visión limitada de futuro que merece México.

Como su capacidad quedó impresionada, opacada por el poderío imperial de aquel PRI dueño de todo, para allá tuerce al México del Siglo XXI, solo que con tres problemas encima: el primero es que ya no nos interesa consumir una Revolución Mexicana que ya quedó consumada;

el segundo, la realidad integral de la Nación dista mucho de ser la de los cuadros vivientes de Morelos, Juárez, ni tampoco la expresada en los grandes murales de Rivera en Palacio Nacional. Tercero, la sociedad mexicana para bien o para mal, ha evolucionado. Con todas sus injusticias y desgracias, pero aspira a un futuro mejor para esta generación; y si no para ellos, sí para sus hijos y nietos. Por lo tanto quieren, demandan siglo XXI.

----ooo0ooo---



Rojos en los EU

(José Eduardo Campos, Siempre, pág. 64)

Este lunes 17 de agosto arranca la Convención Nacional Demócrata en la que rendirán protesta, Joe Biden y Kamala Harris, como la pareja política que busca sacar a los republicanos, Donald Trump y Mike Pence, de la Casa Blanca y gobernar los Estados Unidos por los próximos 4 años.

Los demócratas se reunirán durante 4 días en Milwaukee, ahí hablarán de todo lo malo de la actual administración, de los faltantes, de las promesas incumplidas y hasta de las mentiras que han caracterizado esta administración y claro en contraparte resaltarán primero que nada la necesidad de un cambio político, de los atributos, cualidades y hasta de los sueños de Joe Biden y Kamala Harris para devolver el “orgullo perdido” a los estadounidenses.

Estarán todas las grandes figuras del partido demócrata, Nancy Pelosi, la poderosa líder camaral, Tom Flores el líder formal, los exaspirantes; Bernie Sander, Elizabeth Warren y Peter Buttigieg entre otros. Todo será de color azul y sólo escucharemos de sus bondades.

Joe Biden y en general los demócratas más influyentes aprendieron de la dolorosa derrota de hace 4 años frente a los republicanos encabezados por Donald Trump y ahora la praxis es la que está imperando. El haber elegido a Kamala como vicepresidente lo demuestra, ante todo se buscan presentar como un partido incluyente en el cual las mujeres aspiran a los más altos puestos del país, además los afroamericanos y los latinos estarán presentes en el nuevo gobierno que buscan encabezar.

La senadora por California de 55 años fue la primer Fiscal General de su Estado, su padre nació en Jamaica y su madre en India, es una inmigrante de primera generación, especialista en la aplicación de la ley y dueña de una fortaleza política y social que bien puede complementarse con quien aspira a ser presidente.

El miércoles pasado aparecieron por primera ocasión juntos, Biden y Harris, en un evento público en Delaware se vieron dispuestos, trataron de ser empáticos y complementarios, pero quedó claro que son 2 figuras políticas diferentes con un objetivo común, se mostraron perceptivos de la difícil situación generada por la pandemia y le dieron la importancia que tanto le regateo Donald Trump desde enero pasado.

----ooo0ooo---